

# LOS COSTOS DE CRECER

LA VI REGIÓN DESTACA POR LA AGRICULTURA, SU ACTIVIDAD ECONÓMICA POR ANTONOMASIA, PERO TAMBIÉN POR LA MINERÍA DE EL TENIENTE. SIN EMBARGO, SEGÚN JAIME MUÑOZ, SOCIO DE LA CChC, ESTAS DOS FUENTES DE CRECIMIENTO HAN TRAÍDO NUEVAS PROBLEMÁTICAS, COMO LA FALTA DE VIVIENDAS SOCIALES Y UNA POLÍTICA DE URBANIZACIÓN HOMOGÉNEA.

Por Sandra Gutiérrez\_Fotos Vivi Peláez

**Conocida por ser una pieza clave en la agricultura y agroindustria nacional, la Región del Libertador Bernardo O'Higgins es una de las zonas más fértiles de nuestro país. Sin embargo, esta propiedad no sólo se aplica al hablar de su suelo, sino que también cuando se considera su gran potencial minero, el cual queda en evidencia majestuosamente en el yacimiento de El Teniente. Estos dos factores han hecho que la región tenga un gran crecimiento económico, el cual ha convertido a su capital, Rancagua, en una verdadera gran ciudad en medio del campo.**

Jaime Muñoz, socio de la Cámara Chilena de la Construcción y una de las cabezas de la constructora Hepner y Muñoz Ltda., actualmente reside en Santiago, pero por largos años su hogar fue Rancagua, lo que lo hace un acabado conocedor de la zona, sus características y necesidades. Según

él, el potencial de crecimiento de este sector, dado por la minería, la agricultura y la agroindustria, no ha logrado alcanzar su peak debido a un factor muy importante: la cercanía con Santiago.

“La actividad minera o la agrícola deberían prestar muchos más servicios radicados en el mismo Rancagua, sin embargo, no es así”, dice Jaime Muñoz. “La minería, por ejemplo, ocupa una serie de insumos, camiones y maquinaria especial que, lógicamente, deberían estar disponibles en la ciudad. Es decir, debería haber servicios dedicados a satisfacer las demandas de El Teniente. Sin embargo, al menos yo tengo la apreciación de que el gran porcentaje de esas demandas se suple con insumos comprados en Santiago”.

Las actividades económicas que crean crecimiento no sólo por lo que producen sino también por las demandas que provocan, aprovechan la siempre práctica cercanía con la capital, ventaja que, en el caso de la minería, no tienen otros importantes yacimientos nacionales. “Eso no sucede ni en Copiapó, ni en Antofagasta, ni en Iquique. Hay una oferta de servicios en cada una de esas ciudades, incluso en La Serena. En el caso del extremo norte, nadie viene a comprar nada aquí a Santiago, porque los costos de traslado son superiores debido a la leja-

nía”, cuenta el socio de la CChC.

La cercanía con la capital del país, entonces, resulta para Rancagua una verdadera arma de doble filo que permite a los empresarios locales tener una mayor y mejor oferta de insumos a su disposición con un costo adicional mínimo. Sin embargo, de forma paralela, los beneficios de la reinversión de las actividades económicas de la VI región, migran junto a los empresarios a la capital, mermando directamente el crecimiento de Rancagua y otras ciudades de la zona.

“Por otro lado, la potente oferta y precios competitivos de Santiago no permiten que aquellos servicios de suministros se presten en Rancagua en igualdad de condiciones o en condiciones más favorables. El problema es que, a la larga, esa pelea ya se perdió y la capital regional ya no es abastecedora de la gran minería que tiene en El Teniente”, concluye Muñoz.

## DE PLANOS REGULADORES Y MIGRACIÓN

Otra de las consecuencias que ha traído el crecimiento de las actividades económicas de la sexta región es uno de los efectos más comunes en este tipo de situaciones: la migración campo ciudad. Según Jaime Muñoz, esto tiene que ver no sólo con las razones obvias que responden a disponibilidad

f ii!!I!I1;!r!ifll!i!liilftll1J  
| 1 a ft1f|tff! ,Jf IfJtlaifl  
.,lifJJIJi ttlttl f•0 tlt r

lJft!ir l J1! tJ illiifi trttil

1nH1 nitJ9 uu;.n1-nn .

fiilttttiJti JJitllitl!itt!;t

1 ff'lit!ffilll!l'i'l'l[i'l!i'l  
JJlllll .l l•t ,I JI; ;f r • ts'l

